**Pedro Bienvenido Noailles \* 1793 - 1861**

**Fundador de la Asociación de la Sda. Familia en 1820**



 ***El buen catequista tiene que cultivar la creatividad, que es cualidad que permite adaptarse a cada situación o a cada necesidad. El sacerdote Bienvenido Noailles nació en medio de la Revolución francesa y, para defender su propia vida, tuvo que ser muy creativo. Imitar esa creatividad y orientarla hacia el espíritu propio del evangelizador, que eso es el catequista, es una necesidad profesional, no sólo un deseo de originalidad.***

 ***Los Institutos, o grupos que configuran la gran asociación de la Sagrada Familia, y que son la expresión de la mente creativa del humilde sacerdote de Burdeos, son los si­guientes:***

 ***- Hermanas de San José, Obreras Cristianas, en 1820***

 ***- Damas de la Inmaculada o de Loreto, en 1822***

 ***- Damas de la Sda Familia, 1825***

 ***- Hijas de Dios solo, en 1827***

 ***- Hermanas de la Inmaculada Concepción, en 1829***

 ***- Hermanas de la Esperanza, para los enfermos, en 1836***

 ***- Hermanas Agrícolas o del Apostolado rural, en 1856***

 ***- Hermanas de Santa Marta, en 1857***

 ***- Hermanas Solitarias o contemplativas, en 1857***

 ***Basta el repaso de esta lista sorprendente de iniciativas fundacionales para sospechar que un gran hombre se esconde bajo el nombre de este carismático sacerdote, nacido entre los rojos resplandores de la "Epoca del terror", en la Revolución francesa, y destinado por Dios para promover nueva vida religiosa.***

 ***Increíble resulta el concebir tanta creatividad escondida en una silueta tan humilde como la que ofrecía el Buen Padre, como gustaban llamarle los que le trataban de cerca. Hombre sencillo, de apariencia inofensiva, bonachón por carácter, clarividente por reflexión y piedad, humilde por virtud, con vocación de martirio, no perdió ni un minuto en su trabajo. Y era este la mayor parte del tiempo el dedicarse a orar y a hacer orar por las obras que, como florecillas franciscanas, iban brotando de sus manos siempre dispuestas a hacer el bien.***

 ***Quien estudia su figura se llena de admiración y sorpresa ante el cúmulo de tantas hazañas generosas. Impresiona el itinerario de su vida, poblado de mil geniales intuiciones y abierto a todas las necesidades de las almas. Es, sin duda, un mensajero de un espíritu nuevos y testigo de la presencia divina en el mundo.***

 ***- Su pedagogía es de fortaleza en las apariencias humildes. Nadie, al ver su cuerpo raquítico y enfermizo, fatigado, hubiera podido pensar que, bajo su sotana raída y sencilla, se podía esconder un genio de la caridad y del amor a la Iglesia. Sin embargo, el intuitivo Bienveni­do Noailles era mucho más que un sacerdote celoso. El "Buen Padre", como le proclamaban sus religiosas, se mostraba como un excelente educador.***

 ***- Sentía el deseo irreprimible de hacer el bien. Y lo hacía a raudales y generosamente. Si entró en los caminos de la Historia de la Iglesia de Francia como una de las lumbreras insignes, se debió precisamente a su capacidad para renovar y señalar derroteros nuevos que seguirían válidos en los siglos posteriores.***

 ***- Su palabra era eco de una voz divina que le iluminaba. Sabía co­municarla a cuantos se ponía cerca de él. Lo sobrenatural, el milagro, la profecía, la intuición de las almas, las conversiones, entraban en sus proyectos con la naturalidad de quien vive entregado del todo a Dios. Sabía que sus tiempos eran de desescombro y de restaura­ción y se empeñaba a fondo en el oficio señalado por la Providencia.***

 ***- Por eso, él, que no quiso ser Obispo, hablaba familiarmente con los Obispos con la disponibilidad de quien trabajaba para la Iglesia que ellos tenían la misión de restaurar. El, que no quería posesiones, organiza­ba una sociedad civil que protegiera sus obras que tan vertiginosamente se desarrollaban. El, que se proclamaba insignificante Coadjutor de parro­quia, abría cauces de acción eclesial a los seglares, capaces de atraer a miles y miles de ellos en labores que se adelantaban en un siglo a la Historia de la Iglesia.***

 ***Y él, que hubiera dado cualquier cosa por pasar su vida en el silencio y en la vida de oración, hacía tanto ruido por donde pasaba, que dejaba siempre tras de sí nuevas inquietudes y múltiples proyectos para mejorar la situación espiritual de los creyentes.***

 **El secreto estaba en su corazón, siempre en oración silenciosa, siempre unido a Dios. Para asegurarla entre los suyos, fundó una familia de contempla­ti­vas y otra de solitarias, para que fueran la intendencia espiritual de todos sus audaces guerrilleros del amor divino.**

**Itinerario biográfico**

 **1793. 27 de Octubre. Nace en Burdeos. Sus padres, Pedro Noailles y Magdalena Pichard, son comerciantes modelos de honradez y de trabajo. Tienen 10 hijos, de los que sobreviven siete. Cuatro se con­sa­gran a Dios, dos varones y dos mu­jeres. La Revolución arruina el nego­cio fami­liar.**

 **1800. Aprende las primeras letras con un Oratoriano secularizado. Su in­fluencia es negativa, por lo que su madre le lleva al Seminario Menor de Burdeos. Conti­núa estudios en el Liceo local y se pre­para para ejercer algún oficio.**

 **1810. Entra como escribiente en casa de un aboga­do de fama nacional, el Sr. Peyron­net, que llegará a ser Ministro más tarde. Aunque cristiano, vive un tanto marginado de las prácticas del culto. Hace la Primera Comunión sólo a los 19 años, en 1912.**

 **1812. 27 de Junio. Fallece su padre. Inicia estudios de Medicina, pero pronto los deja.**

 **1814. Toma contacto con el Párroco de Santa Eulalia, el Abate Dinetti, que le orienta con lecturas. Va influ­yendo lenta y oportuna­mente en sus senti­mientos.**

 **1816. Septiembre. Acompaña al Sr. Pey­ronne y se traslada a París, con la intención de promo­cionarse. Su vida religiosa es fría a pesar de la piedad de su ma­dre. Se incardina en la Guardia nacional durante unos meses, pero la abandona. Participa en reuniones de lite­ratos. Deja los estudios jurídicos e ingre­sa en el Seminario de San Sulpi­cio. En Diciembre recibe la tonsura**

**1818. Mayo. Es ordenado de Sub­diáco­no. El 19 de Di­ciembre recibe el Diaco­nado.**

 **1819. 5 de Junio. Es ordenado Sacer­dote. Regresa a Burdeos. Es nombrado Vicario de la Parroquia de Sta. Eulalia. Se dedica a intensas obras de apostola­do. Predica en unión de su amigo, el sacer­dote Laborde, una misión. Fallece su madre en Diciembre.**

 **1820. Comienza una "Asociación para la recristianización de su Parroquia y de la ciudad", en forma de Catecismos de Per­seve­rancia, que tienen amplio eco en la población. De allí sale la Sociedad de Damas de la Sda. Familia. La obra se di­vulga rápidamente. Se une su hermano Amando, ya ordena­do sacerdote y coad­jutor de Sta. María.**

 **1822. 3 de Febrero. Milagro de la Cus­todia en la capilla de la Institución de Burdeos. Al dar la Bendición el sacerdote Delort, se manifiesta en la custodia la figura serena de Jesús, bendiciendo a las Herma­nas y alum­nas reunidas. Se ex­tien­de la noticia del hecho. Se incremen­tan los fieles que acuden a rezar. Co­mienza a asumir la asocia­ción de segla­res com­prometidos en obras de caridad. También surge este año el Grupo de las Damas de la Inmaculada Con­cepción, a quienes lla­ma Her­ma­nas de Loreto. El 8 de Octu­bre visten el Hábito las tres pri­me­ras.**

 **1823. 15 de Enero. Consigue para sus religiosas el permi­so para tener la expo­si­ción perpetua de la Eucaristía. Deja la parroquia con permiso de sus Superiores eclesiásticos, a fin de dedicar­se a laSda. Familia. Inicia la primera obra en París.**

 **1825. 27 de Octubre. Son aprobadas por el Obispo local las Reglas de las Hermanas. Redacta la Regla de las se­glares que traba­jan en obras de celo y las propias de las Damas de la Sda. Familia. El 28 de Mayo reúne a las pri­meras jóve­nes en Comunidad, formando la Congre­ga­ción reli­giosa de la Sda. Familia. El mismo año recibe la aproba­ción del Obis­po local, MonsAviau.**

 **1826. 27 de Junio. Recibe la aproba­ción civil por Orden Real de sus obras educati­vas y de asistencia. Crea la socie­dad civil "Viuda Claver et Cie", para que sea la pro­pie­ta­ria interpuesta de los bienes materia­les de sus diversas obras. Las vocacio­nes se multi­plican y sabe estable­cer las líneas básicas de los diversos grupos de la familia.**

 **1827. 19 de Agosto. Se constituye el grupo de "Hijas de Dios solo", que se dis­ponen con plena entrega a estar a dispo­si­ción de cual­quier obra a las que decida enviarlas el Fundador, pero que tienen por misión central la oración.**

 **1829. Surge el grupo de "Hermanas de la Inmaculada Concepción", dedicadas preferen­te­mente a la educación de las clases necesi­ta­das y a la atención de los enfermos.**

 **1831. Enero. Abre en Burdeos el Novi­ciado de las Hermanas Educadoras. Reci­be de Mons. Cheve­rus la apro­bación de la Obra de la Sda Familia. El mismo año recibe el Breve de Gregorio XVI que con­firma la aprobación episcopal.**

 **1838. Termina la capilla dedicada a Ntra. Sra. de Todas las Gracias, que inaugura con presen­cia del Obispo en la casa central.**

 **1840. Otoño. Viaja a Roma para solici­tar la aprobación definitiva de la Obra. Pre­para una memoria. El 4 de Octubre sale de Bur­deos. El 11 de Diciembre es recibi­do por el Papa Gregorio XVI. El 5 de Septiembre de 1841 se recibe la aproba­ción pontificia.**

 **1844. 2 de Febrero. Se inaugura la primera casa de España, en Madrid, y pocos meses después se inicia la de Barcelona. En Sep­tiembre publica para todas las Casas las Constituciones. Hace un viaje a Madrid en Febrero de 1845.**

 **1846. 4 de Junio. Se inicia la casa de Mataró. El sacerdote P. Joaquín recibe el encargo de cuidarla. Pronto surgen di­sen­sio­nes con el Fundador. En 1850 se aleja de su autoridad la casa de la Sda. Fami­lia establecida en Mataró. Tomarán el nombre de Herma­nas de la Inmaculada Concepción. Sufre mucho por el hecho.**

 **1852. Diciembre. Previendo que sus fuer­zas decrecen, publica una edición especial y completada de las Reglas Generales de la Sociedad y las envía a todas las casas.**

 **1855. Toma parte en el Concilio provin­cial de Burdeos, por indicación expresa del Obis­po diocesano, el Cardenal Mns. Don­net.**

 **1854. Sufre el primer ataque de apople­jía que le debilita mucho y le impide ya viajar y llevar su vida de intenso aposto­la­do y peni­tencia.**

 **1856. Surge el grupo de las "Hermanas Agrícolas", que se dedican a la atención de las zonas rurales, sobre todo dedicán­dose a la educación de las niñas campe­sinas.**

 **1857. Mantiene relaciones con los Obla­tos de María Inmaculada, a través del Fundador, el Beato Eugenio de Ma­zenod. Firma con ellos un compromiso para que esta Congre­ga­ción asista espiri­tualmente a las religio­sas de sus diver­sas obras. Se le repite el ataque de apoplejía. Escribe a todas las Hermanas consejos espirituales.**

 **1859. Nace el grupo de la Sda Familia, denominado de las "Hermanas Solitarias", que se dedica a una vida estrictamente contem­plati­va.**

 **1860. 4 de Septiembre. Padece el tercer ataque de apoplejía, que lo pone en peli­gro inmediato de muerte. Su salud queda dete­rio­rada y sus cinco últimos meses de vida son una purificación en el sufrimien­to y en la inactividad.**

 **Las versas ramas de la Sda. Familia cuentan con más de 30.000 aso­ciados y su grupo de Hermanas pasa de 2.000, distri­buidas en 124 casas en Fran­cia, España, Bélgica y Argelia.**

**Las obras del sacerdote Bienvenido Noailles admiran al mundo y reflejan el espíritu de servicio y de adaptación que los evangelizadores necesitan desarrollar**

**Escritos:**

 ***- Reglas Generales de la Sda. Familia.***

 ***- Noticia sobre la Asociación de la Sda. Familia.***

 ***- Notas de retiro.***

 ***- Esquemas de homilías.***

 ***- Reglamento de vida.***

 ***- Cartas.***

 **Ideario catequístico y educativo**

 ***La compasión y a la for­taleza, es lo que define la actitud pro­fun­da del P. Noailles ante la vida, ante la propia concien­cia y ante los demás. Este espí­ritu define y aclara lo más rico de su intuición fundacional y su estilo apostólico. Es el modo como quiere servir a la Igle­sia.***

 ***1. "Sólo Dios basta a todos los que se ven abandonados por las criaturas cuan­do no se busca más que a El en todas las cosas. Sólo Dios es el que lo ha hecho todo."***

 ***(Cit. Vida pg. 64)***

 ***2. "El hombre, al estar en la tierra sólo de paso, no puede enorgullecerse de en­contrar en ella la felicidad completa...***

 ***Na­cido pa­ra em­presas grandes, sólo alcan­zará su mag­nífico destino con la posesión de bienes eternos y con la felici­dad de Dios mismo." (Ser­món de 1819)***

 ***3. "Nada acontece sin permiso de Dios. Acepte­mos siempre con sumisión las cru­ces que encontramos en nuestro cami­no. Ore­mos con­tinua y confia­da­mente.***

 ***Dios tiene sus miras en las prue­bas. Adoremos sus desig­nios impenetra­bles, pero siem­pre llenos de miseri­cordia para con sus hijos." (Carta 7 Septiem­bre 1850)***

 ***4. "La caridad es el principio y corona­mien­to de todas las virtudes, la que les da el valor.***

 ***Por tanto, debe reinar siem­pre en el corazón ­de todas las Congre­gantes y de­be unirlas en estrecha amis­tad.***

 ***Se conso­larán con afecto mutuo en sus pe­nas, se visitarán cuando estén enfer­mas, se pres­ta­rán todos los servicios a su alcan­ce. El amor y la unión fraterna se exten­derá a los miembros de la Sagra­da Fami­lia." (Reglam. de las Congr. 1860)***

 ***5. "Dios es un predicador tan elocuente que cuando habla al alma todo otro ruido de la tierra carece de atractivo y cansa. Acuda a El en todas sus necesi­dades y encontrará, junto al sagrario, todas las luces y fuerzas que necesita.***

 ***Acérquese a El y volverá con la firme voluntad de serle más fiel que nunca en el cumpli­miento de sus deberes." (Carta. Marzo 1855)***

 ***6. "Lejos de experimentar sentimientos de envidia hacia otras Congregaciones u otras obras, incluso obras ajenas a la Asociación y que gocen de mayor estima y trabajen de un modo más aparente­men­te eficaz en la salvación de las al­mas, se ale­grarán sinceramente y contri­bui­rán a ellos...***

 ***Poco importan que nuestro Señor sea glorificado por nosotros o por otros, con tal que sea glorificado."(Introd. Regla de 1851)***

 ***El Espíritu de caridad y de com­pasión se halla en el corazón del P. Noailles y en el alma de to­das sus obras. Sólo el amor al prójimo es la fuente de sus inspiraciones y se muestra como un chorro de luz en medio de su siglo vio­lento y convulsivo. Por eso, pasó por la tierra ofreciendo la paz, el amor y la luz. Y siempre fue exigente con sus religiosas en todo lo relacio­nado con el desinterés y la generosidad.***

 ***1. "La palabra de Dios es una semilla y es semilla que continúa siendo fecun­da, de la que brota toda la creación el uni­verso... El "dijo, y todo fue hecho", conti­núa siendo fecundo: los Apóstoles con­vir­tieron al mundo por la Palabra de Dios. Así lo hicieron los misioneros..."***

 ***(Sermón del Miércoles de ceni­za. 1821)***

 ***2. "Si es verdad que hay personas que no cola­boran, también es cierto que otras entran de lleno en los designios de la Provi­dencia, pues consideran a los po­bres como a sus propios hijos.***

 ***Ani­madlas para que vengan a las asam­bleas. Viendo a los niños los ama­rán y procurarán ha­cerlos felices, no sólo prodigándoles caricias, sino con ropa, dinero y trabajo... Decidles que es Jesús quien tiene nece­si­dad de una cama, de vestido, de comi­da... Porque, "en verdad os digo, que lo que hacéis con uno de estos peque­ños, conmigo lo hacéis."***

 ***A las jóve­nes. Fe­brero 1843)***

 ***3. "Es importante que el ardor apostó­li­co esté regulado por el Espíritu divino, a fin de que se mueva con tanta pruden­cia como celo." (Reglas de 1844)***

 ***4. "Respecto a la dirección de las obras o de las almas, como la virtud de la pru­dencia tiene por objeto hacernos escoger los medios más aptos para el fin que nos proponemos, es conforme al espíritu de Dios que utilice­mos para ello la experien­cia, la habilidad, los talentos naturales de que cada cual está dotado, lo mismo que se sirve uno de los ojos, de las manos, de las demás partes del cuerpo para se­cundar las operaciones del alma.***

 **Sin embargo, las Hermanas tendrán por norma invariable preferir siempre, en las obras de Dios, los medios sobrenatu­ra­les a los naturales, considerando todas las cosas a la luz de la fe y no sólo de la razón." (Intr. Regla de 1851)**

 ***5. "La paz y felicidad de una familia no se basa en el aisla­miento e indife­rencia de cada uno de sus miembros: esta sería la paz de los cementerios. La paz reside en una sociedad que tiene vida. Pero, sólo nos uni­mos con aquellos que conoce­mos y amamos. Los miem­bros de una familia religiosa, cua­les­quie­ra que sean las simpatías o gra­cias de voca­ción que los llaman a vivir jun­tos, no con­traen ni conservan esa unión de pen­sa­mientos y sentimientos si no fo­men­tan entre ellos relaciones fre­cuentes y tan ínti­mas como sea posi­ble." (Doc. de unión con los Oblatos 1858)***

 ***6. "Las Hermanas tienen por objeto ha­cer conocer y amar a nuestro divino Sal­vador.***

 ***Esto es lo que principalmente deben tener en cuenta, en todos los cuidados que prodigan a los enfermos. Deben recordar que desempeña­rán con éxito su ministe­rio, si son capaces de emplear más que las pala­bras, los ejem­plos de las virtudes más eminentes." (Memoria de 1836 pg. 51)***

 ***. De la caridad brota el apostola­do. Dios quie­re que todos los hom­bres se sal­ven, pero quiere contar con los hombres en tan arrebata­dora em­presa. Por eso solicita sie­mpre la colaboración por pro­ce­dimientos suaves, sien­do la man­sedumbre su len­guaje más persua­sivo y resul­tado la abnegación el ideal supremo del apostolado.***

 ***1. "Dios Padre envió a su Hijo Jesucris­to como El mismo envió a sus discípu­los, hom­bres como El. De la misma manera que Dios estaba con Jesucristo, El está con sus discí­pulos. Jesús fue enviado para la reden­ción del género humano.***

 ***Los discípu­los, los cris­tianos, somos enviados para la salvación de nuestros hermanos. Al mismo tiempo que trabaja­mos en nuestra santifica­ción, estamos o­bligados a trabajar en la santi­ficación de los demás." (Sermón de Quasi­modo)***

 ***2. "A ejemplo de su divino Esposo, cuya cari­dad se extendía a todos los hombres, pres­tan sus servicio a todos los enfermos que las llamen, de cual­quier posición so­cial y religión que sean, sin­tiéndose di­chosas de entregar­se al cuida­do de los pobres cuando las cir­cuns­tan­cias lo per­mitan." (Memo­ria de 1836)***

 ***3. "Ni el trabajo ni las dificultades de­ben desanimarme, bien entendido que Dios re­compensa el celo y no el éxito.***

 ***Cuando se trate de mis deberes, no debo tener en cuenta ninguna conside­ración hu­mana: pobres y ricos, ignoran­tes y sa­bios, extraños y conoci­dos, todos tie­nen el mismo derecho a mi solicitud y no debo hacer acepción de perso­nas." (Reglamento de vida 1819)***

 ***4. "Rece Vd. para que se haga en mí lo que yo quiero que se haga en Vd: que no ame, que no busqueespíritu y de cora­zón, por las que el Señor hace pasar a las almas que le son predi­lectas. Yo soy indig­no de tener parte en esos favores espiri­tuales, pero me juzga­ría feliz si Dios me con­cediera esa gra­cia." (Cit. Vida pg. 69)***

 ***5. "No podemos olvidar que es al mis­mo Jesús a quien servimos y amamos en sus miem­bros dolientes. Debemos evitar, no sólo que nos alaben, sino aún mas que nuestras obras sean conocidas, si es posi­ble, recor­dando las palabras de Je­sús: "Que vuestra mano iz­quierda no sepa lo que hace la dere­cha." (Reglam. Damas de la Caridad 1823)***

 ***6. "Por sus obras conoceréis a los ver­da­deros discípulos del Evangelio. Nues­tro Señor, luego de haber realizado toda cla­se de obras buenas, a fin de que le imite­mos, nos invita a ello con su conse­jo, sus prome­sas, hasta sus amenazas, en cada página del Evange­lio...***

 ***P­ara comprome­ternos con más fuerza en la tarea de aten­der a los pobres y desgra­cia­dos, nos promete que aceptará como hecho a El mismo el bien que haga­mos a nuestros semejantes." (Const. Gen. de la Aso­cia­ción)***

 ***7. "Quizás ignoráis la alegría que se experi­menta cuando se presta ayuda a una viuda, cuando se alimenta a un huér­fano, cuando se tiende una mano a un joven en peligro... Experimen­tad esas alegrías, si vuestra alma no está muerta. Veréis que todos los goces del mundo no valen tanto como el dar con­suelo al que sufre." (Sermón de 1819)***

 ***8. "¡Qué hermosa misión la suya! Está desti­nada a colaborar en la redención de las almas rescatadas por todo un Dios y lo va a realizar por sus cuidados solíci­tos y por sus oracio­nes.***

 ***No ponga límites a la perfección a la que aspira. Muéstrese digna de tan subli­me vocación y, si quiere que Dios bendi­ga sus traba­jos, sea santa." (Carta 2 Noviembre 1854)***

**. La Asociación de la Sda. Fa­mi­lia es una forma de Igle­sia y de comuni­dad al estilo de los prime­ros cristianos. Ella está en la Igle­sia para ex­ten­der el Reino de Dios entre los hom­bres y trata de adap­tarse al espíritu de los tiem­pos, superando las formas ex­ter­nas y aspirando a hacer el bien que es lo que importa. No en vano la misión de la I­glesia es la misma de Jesús y se halla por encima de las cir­cunstancias o *intere­ses.***

 ***1. "La Asociación de la Sagrada Fami­lia tiene como finalidad renovar entre noso­tros, en la medida de lo posible, el espíri­tu y las virtudes de la primitiva Iglesia, en la que los cristia­nos no tenían más que un mismo espíritu y un solo corazón y una sola alma, cualquiera que fuera su situa­ción o su traba­jo.***

 ***Tanto vivien­do en la soledad como en pleno mundo, se con­sideraban formando una sola y única fami­lia, en medio de los pueblos infie­les." (Re­seña de 1860)***

 ***2. "No podrá hacer ningún bien sino en la medi­da en que se despoje del amor propio para no obrar sino movido por el espíritu de Dios." (Cit. Vida pg. 72)***

 ***3. "Que el amor de Jesús, María y José sea el vínculo y la vida de todos los miem­bros de la Sagrada Familia. Perma­nezcamos unidos tanto en el traba­jo como en la oración. Tra­bajemos con­jun­ta­mente para extender el Reino del divino Maestro a través de nuestra Aso­ciación." (Carta 5 Agosto 1852)***

 ***4. "El cristianismo ha puesto de mani­fiesto todo lo que encierra el corazón femenino de fortaleza y capacidad para hacer el bien. Por eso ha asociado a la mujer a todas las obras buenas.***

 ***No hay nada que ella no pueda em­pren­der, de una manera más o menos di­rec­ta, en rela­ción a la salvación o bie­nestar de los demás. Su colaboración tie­ne gran efica­cia, pues une a sus cuali­dades natu­rales el amor y la práctica de las virtudes evan­géli­cas." (Reglas Generales de 1851)***

 ***5. "Sea realmente madre de esas jóve­nes. Hágase pequeña con las pequeñas y valiente con las que tienen necesidad de ser robuste­cidas para que pueda ga­narlas a todas para Jesucristo. Es Vd. en su comunidad la ima­gen del mismo Dios. No debe ser sensible, sino a lo que pue­de ofen­der a Dios... Ame a Dios, siga ade­lante y luego viva en paz, venga lo que viniere." (Cit. Vida pg. 75)***

 ***6. "Los corazones jóvenes que Vd culti­va se volverán, gracias a Vd, hacia Aquel que es principio y fin de todas las co­sas.***

 ***Bajo su influencia, sus inteli­gen­cias se abrirán a la verdades de la fe. Podrá o­rientar hacia Dios todos los afec­tos de e­sos corazones puros. Y su tra­ba­jo será tanto más meritorio cuanto que en él no se recogen consuelos.***

 ***Pero, si el divino Maestro es glorificado, ello debe bastar para asegurar la perse­ve­rancia." (Carta Julio 1859)***

 ***7. "Vosotras continuaréis mis obras, conser­va­réis en ellas el espíritu que yo he tratado de infundirlas: espíritu de devo­ción, de pie­dad, de caridad, de abne­ga­ción, espíritu de sólo Dios, espíri­tu de familia. Amaos una a otras, amaos en Dios." (Cit. Vida pg. 89)***

 ***8. "Nada puede detener vuestra carre­ra. Seguid adelante. Creced en numero y en virtudes. Que vuestras manos de­rra­men por doquier las semillas de las obras buenas y del buen ejemplo.***

 ***Sed mansas, misericordio­sas y obe­dien­tes como Jesús. Sed humildes, mo­destas y puras como María. Sed pobres, laborio­sas y fieles como San José. Sed Hijas de la Sda. Fa­milia. Formad con ella un solo espíritu y un solo corazón.***

 **Vivid y morid en su seno, prodigándoos mutua­mente solícitos cuida­dos como deben hacerlo entre sí her­manas cariño­sas." (Prólogo de la Regla 1851)**

 **Espíritu de reconstruc­ción, de redención, de volver las almas a su primitivo fer­vor, es lo que late en su cora­zón de apóstol. Su ideal fue que el bien que­de ase­gurado en nuestro entor­no y que el Reino de Dios triunfe al final. Todas sus em­presas brillaron por esa ilu­sión.**

 ***1. "Es esencial que nuestras relaciones estén marcadas por la mansedumbre y la caridad que excluye toda frialdad y des­pierta confianza.***

 ***A menudo, una palabra bondado­sa es el comienzo de una vida mejor. Por el con­trario, un reproche de­masiado severo rompe la armonía en la familia." (Carta 13 Julio 1845)***

 ***2. "Dejen que la obra siga su ritmo sin preo­cu­parse demasia­do por obstáculos que le suscitan. Hágase de momento todo el bien que se pueda y más adelan­te Dios dirá.***

 ***Busquemos únicamente a Dios, queri­das Hermanas y, si llega el caso de tener que sacudir el polvo de las sanda­lias y alejar­se de las regiones que nos recha­zan, ¿no hay acaso otros lugares donde hacer amar al Señor?" (Carta 12 Mayo 1838)***

 ***3. "El espíritu sopla donde quiere y como quiere. Cada uno tiene su camino y nin­gún camino es el mismo.***

 ***A unas o­bras les dice: no sobrepaséis esos lími­tes, seréis una obra local o una obra diocesa­na.***

 ***A nosotros nos ha dicho, como a los Apóstoles, que no eran más que doce en Jerusalén: "Os dispersaréis por todo el mundo".***

 ***Nos ha dicho lo que dice todavía en nues­tros días a muchos sacerdotes y lo que alientan santos Obispos, aunque sus Dióce­sis sufran gran penuria de sujetos: entraréis en tal o cual Orden religiosa, iréis a las misiones extranjeras en medio de pueblos infieles.***

 ***Allí no tendréis ayuda aunque esta­réis rodeados de mieses abundantes; pasa­réis grandes trabajos, pruebas de toda clase y os condu­cirán probablemente al martirio.***

 ***Pero no impor­ta, con tal de que me ga­néis almas y vosotros ganéis el cielo."***

 ***(Carta al Obispo de Nantes. 1858***

 **4. "*No es para nosotros sino para Dios para quien debemos siempre trabajar no­so­tros. Si El quiere que otros hagan nues­tra obra, debemos ale­grar­nos por­que lo harán proba­blemente mejor que noso­tros." (Carta 25 Mayo 1825)***

 ***5. "Debemos estar convencidos de que no hay nada más sólido y digno de ser ofrecido a Dios que lo que bendice y santifica su Iglesia, lo que sus primeros Pastores aprue­ban y protegen.***

 ***Los obs­táculos que encuen­tran las obras de Dios, sobre todo en los primeros mo­mentos, no deben detener su marcha. Les son envia­dos, no para apartar las obras del camino del Señor, sino para hacérselo conocer mejor y para man­te­nerlas en él con más confianza y deci­sión. Este es el fruto que he sacado de las dificultades." (Carta Julio 1852)***

 ***6. "Cuando los hombres quieren em­prender algo, dan una alta opinión de sus recursos, de sus instrumentos. Dios, al contra­rio, no sólo se sirve de los instru­mentos más débi­les, sino que encima los rebaja más, por miedo a que sus cualida­des resalten algo. Permite que se les juzgue mal, que se les calum­nie... Y es que las obras de Dios, para ser sóli­das, no deben apoyarse más que en Dios. Es preciso que las criaturas se retiren."***

 ***(Sermón de Sep­tua­gésima)***

***7. "Hay dos caminos para los obreros de Jesucristo: el de la espera y el de la ejecu­ción. Los santos han temido opo­ner­se siem­pre a los planes de la Provi­dencia y lanzarse por el camino falso, adelantan­do el momento determinado por ella.***

 ***Tam­bién temían todo apresura­miento y toda precipitación en los cami­nos em­prendi­dos."***

 ***(Carta 20 Agosto 1832)***

 ***8. "Lejos de considerar la dificultad como una prueba de que Dios no quie­re una obra, no veo en ella más que una conse­cuencia de la debilidad del hombre.***

 ***Sería imposible fundar una obra, y no habría una sola que pudiera mantener­se, si nos rigiéramos por el criterio de que Dios manifiesta su volun­tad por medio del éxito.***

 ***El éxito es de Dios, los esfuerzos, nues­tros. El éxito es la corona o la victo­ria a la que ha precedido el combate. Los erro­res, las faltas, no me extrañan en absolu­to, pues debe ser así cuando Dios se sirve de los hombres y sobre todo si los esco­ge débiles como noso­tros."***

 ***(Carta 15 Agosto 1827)***